

CONGELACION DE LATIFUNDIOS Y PATRIMONIOS FAMILIARES

A CAUSA DE LAS BAJAS TEMPERATURAS REINANTES, SE CONGELAN ASIMISMO LOS YATES DE PUERTO BANUS, LOS GOLFISTAS DE SOTOGRADE Y EL SALARIO MINIMO DE UN RECOGEPELOTAS

MIENTRAS la prensa canallesca airea descodadamente la congelación de salarios, y hasta por las tapias salen letreros, que ya dijo el otro que si no habláis vosotras hablarán las piedras, nadie se ha ocupado hasta ahora de la alarmante congelación de latifundios que se viene registrando en Andalucía y otros puntos del hondo Sur, a causa de las bajas temperaturas reinantes, y que han dejado de un aire a los Pinohermoso y los Domecq.

Asimismo, varios patrimonios familiares de rancio abolengo, del norte de España, han quedado congeladitos cual salario mínimo, y los interesados se preguntan si será el cierzo o será Camacho. Se ha sabido por el Télex, por el teléfono, por el teletipo y por la calculadora de bolsillo del contable que también han sufrido congelación los yates atracados en Puerto Banús y algunas explotaciones agrícolas modelo de Fuengirola. Los más aguerridos golfistas de Sotogrande han quedado escarchados con el bastón en alto, a punto de darle a la pelotita, escarchada asimismo, y como nota curiosa y hu-

mana se registra el detalle de que el salario mínimo de un recogepeletas del Club de Campo de Puerta de Hierro se ha visto sindicalmente congelado en mitad de la cancha de tenis, por más que los señoritos han acudido en calzoncillos Santana, humanitariamente, a masajear al infortunado y aplicarle el boca a boca (no sin cierta repugnancia, ya que es mudito) por ver de reanimarle el corazón y el jornal.

Dice el hombre del tiempo que de seguir estas bajas temperaturas corremos el riesgo de que se congelen el Banesto, la Telefónica y Rumasa. ¿Es que, mientras ciertos comentaristas sediciosos y banderizos hacen demagogia a costa de la congelación salarial, nadie va a acudir en auxilio de los infortunados millonarios y sportistas que así ven congelada su riqueza por la inclemencia de los tiempos? Un obrero congelado se tira y se cambia por otro, pero un duque con buen saque de pelota no se recambia así como así, porque hay que pedir los accesorios a Inglaterra, a la Rolls Royce. Descongelación si, pero desde arriba. Como siempre. ■ LORD.

